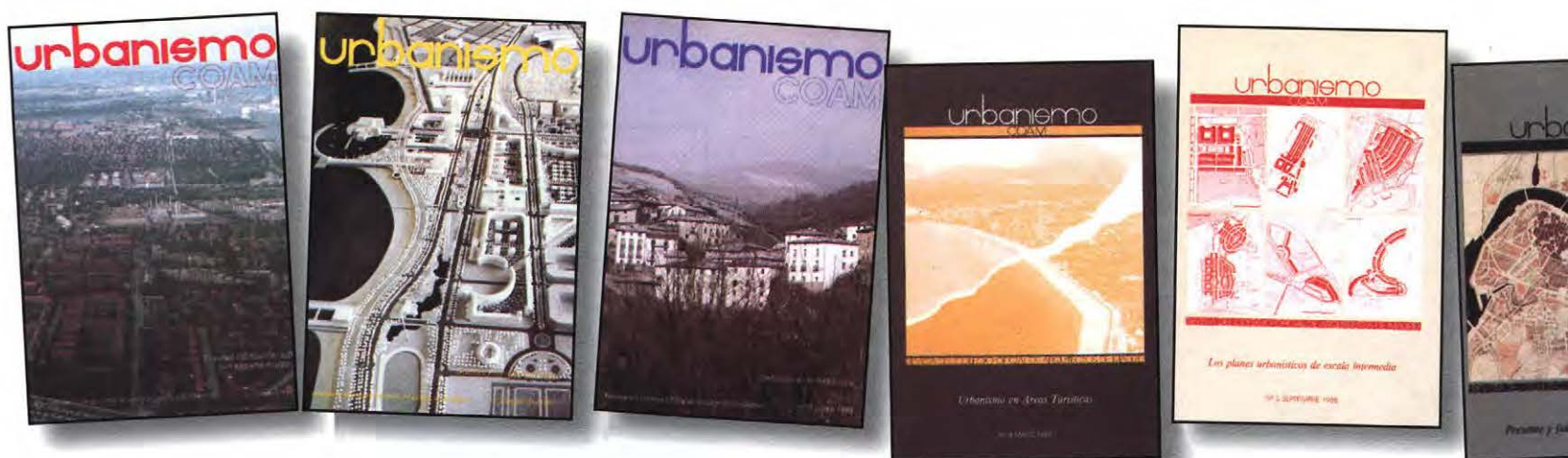
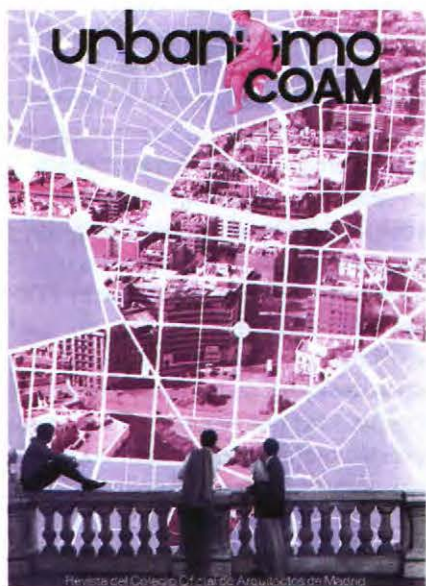




La revista URBANISMO. Recapitulación

Con este número 33 de Urbanismo concluyen los primeros once años de su publicación y se abre una pausa en la que el COAM ha de decidir, mediante el correspondiente concurso, quienes dirigirán la revista y cómo se elaborará en adelante. Es este, por tanto, un hito suficientemente relevante y que invita a volver la vista atrás, recapitular sobre el camino andado y dejar constancia de algunos hechos significativos para la pequeña historia, o si se quiere, el anecdotario de la revista.



Texto: Abel Enguita

En torno al año 1986 algunos arquitectos que en aquel momento desempeñábamos funciones representativas relacionadas con el urbanismo en los ámbitos del Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid y del Consejo Superior de los Colegios de Arquitectos de España coincidimos en apreciar la oportunidad de crear una revista profesional específicamente dedicada a la actividad urbanística y planteamos la cuestión en distintos ámbitos. Su propósito esencial era dejar claramente patente –en los ámbitos nacional e internacional– el protagonismo y profesionalidad de los arquitectos españoles, y contribuir a la vez al mantenimiento de una información actualizada sobre las cuestiones urbanas, al servicio de su labor profesional. La idea fue trasladada y respaldada ante la Junta directiva del COAM, siendo Decano Vicente Sánchez León, por Enrique Porto Rey, entonces Presidente de la Comisión de Urbanismo y se decidió su puesta en práctica. Con aquellos objetivos abordé el proyecto inicial de lo que sería su estructura básica, mediante el análisis sistemático y comparativo de los contenidos, diseños, estilos expositivos, número de publicaciones anuales, número de páginas, coste, etc, de las revistas internacionales de urbanismo de mayor prestigio del momento y comencé a pensar en un posible equipo que pudiese en su caso –previo el proceso selectivo de adjudicación mediante el concurso correspondiente– materializar el proyecto de elaboración. Fernando Nasarre y Luis Rodríguez-Avial se incorporaron entonces al proyecto y aportaron al mismo sus sugerencias y puntos de vista antes de quedar este determinado. Y

los tres conjuntamente hemos dirigido Urbanismo, –que habría oficialmente de llamarse URBANISMO COAM por la denuncia presentada ante el registro por otra revista, al parecer hoy inexistente, que consideraba la cabecera muy parecida a la suya–, durante la mayor parte de este periodo. Sus consecutivos nombramientos para cargos públicos motivaron sus renunciaciones sucesivas a la dirección, y en el periodo octubre 96 a octubre 97 dirigí URBANISMO en solitario, recomponiéndose la dirección tripartita en una última fase, con la incorporación de José Ignacio Gómez Cuesta y Ana Perpiñá.

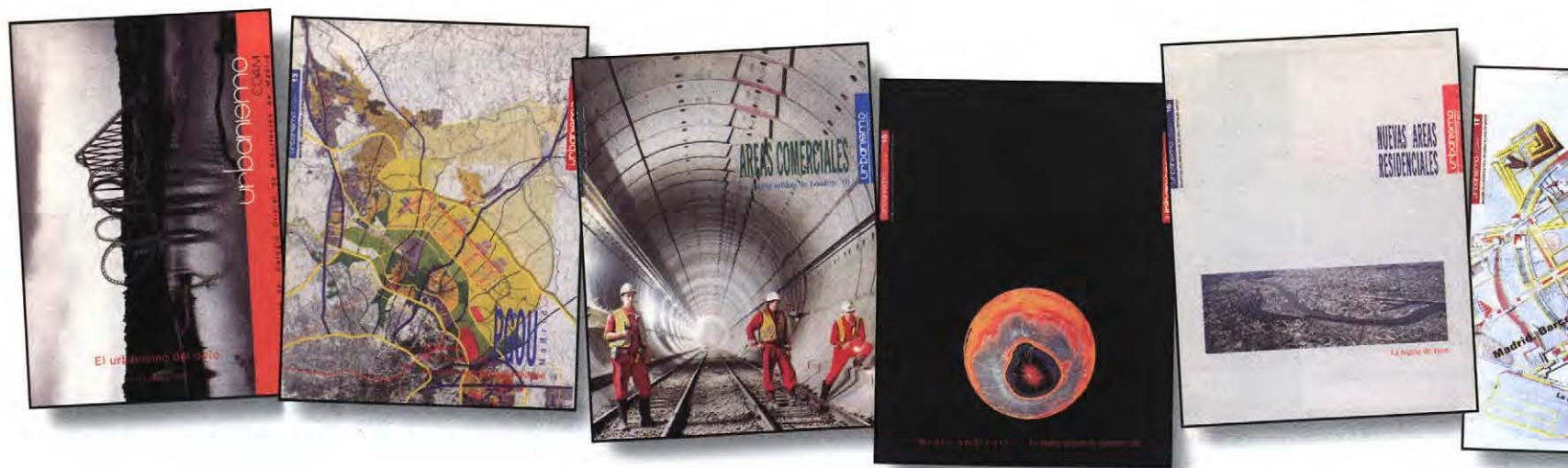
IDENTIDAD CONSOLIDADA

La continuidad que tanto en la dirección como en el conjunto del equipo realizador se mantuvo durante los primeros años permitió a URBANISMO una progresiva y segura consolidación de su identidad, gradualmente matizada a través de una serie de cambios e innovaciones que afectaron tanto a la forma como al contenido.

Así, decidimos ensanchar el formato inicial para permitir una maquetación menos comprimida, con mayores posibilidades de reproducir imágenes con mayor espacio e introducimos diversas variaciones sucesivas en la tipografía y el propio diseño de la maqueta. El contenido, en lo esencial, ha mantenido el perfil original, esto es, un artículo editorial, la sección monográfica dedicada a temas sectoriales, la dedicada a divulgar planes y proyectos recientes, con la desagregación en su momento de los temas de diseño urbano y las correspondientes a normativa

Sobre estas líneas, cartel de promoción que se realizó coincidiendo con el nacimiento de Urbanismo: los tres directores de la publicación aparecen sobre un montaje gráfico a partir de una imagen de Madrid. A la derecha, fotografía del proyecto Leighton Park, del programa "Linkage" de Bostón, al cual se le dedica un artículo en el número 5.





y jurisprudencia, críticas y reseñas de libros recibidos en la redacción.

Otras secciones fueron cambiando, sustituyendo unas a otras a medida que se consideró agotado el tema. Así por ejemplo: historia del urbanismo contemporáneo español o la sección dedicada a cátedras.

En el número 13 (año 91) se introdujo la sección "regiones urbanas de Europa" justificando ya entonces su oportunidad en base al proceso abierto de mundialización de las economías y a lo que denominábamos entonces "reestructuración urbana de Europa" y teniendo como objetivos el mejor conocimiento de las regiones urbanas europeas destinadas a jugar los principales papeles en la configuración de un nuevo escenario. La revista URBANISMO es ciertamente una revista del Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, y Madrid ha sido continuamente objeto de atención, observación y seguimiento en artículos y debates, pero a la vez hemos seguido con igual interés la actualidad urbanística nacional e internacional, descartando acotaciones territoriales que serían provincianas y absurdas en un momento en que los problemas políticos y estrategias urbanas tienen tantos factores comunes en las ciudades de todo el mundo, sin apenas otras matizaciones que las que tienen que ver con su nivel de desarrollo económico. Y así hemos revisado tanto la creación de las "greenbelt cities" americanas y la aplicación de las estrategias de vinculación urbanística ("linkage") asimismo americanas, como las nuevas ciudades egipcias contemporáneas, el programa "city-challenge" británico o las operaciones de reurbanización y embellecimiento de los espacios públicos de Lyon o Alcoy, o la interesante experiencia de conjuntos residenciales daneses que enfatizan las actividades colectivizadas ("el cohousing"), o el análisis de propuestas alternativas en la información pública de los planes urbanísticos alemanes.

Más aún, ha sido uno de nuestros objetivos

que URBANISMO tuviese una proyección internacional y para ello, desde su origen añadimos al texto español las traducciones íntegras o resumidas al inglés de los artículos y la hicimos llegar a una selección de universidades y otros centros de difusión cultural prestigiosos en el extranjero.

DIVERSIDAD Y ANTICIPACIÓN EN LOS TEMAS

Los textos publicados han sido fundamentalmente artículos, escritos en general por encargo de la redacción, por expertos relacionados con cada tema elegido o por los autores de los planes y proyectos divulgados; pero se han publicado asimismo otros diversos de interés que fueron espontáneamente propuestos por sus autores.

Viendo hoy los temas tratados y el momento en que se publicaron satisface constatar que en cada momento se han seguido muy de cerca las cuestiones que entonces resultaban más relevantes y que, en ocasiones, anticipándonos a otras publicaciones periódicas y textos de estudio hemos llenado más de una laguna informativa. Así, describíamos con minuciosidad la regeneración de las Docklands londinenses, e introducíamos el debate de la planificación territorial en 1989; el de grandes aeropuertos de nueva generación en 1990; describíamos las nuevas áreas industriales y tratábamos el tema de los parques temáticos en 1991; debatíamos el planeamiento estratégico en 1993; las redes de ciudades en 1995; los parques naturales y la probable definición en un futuro próximo de una política territorial europea por los organismos de la Unión en 1996, y recientemente en un último número publicado, ante la inmediata puesta en desarrollo de grandes ensanches urbanos de Madrid, hemos puesto la atención en asuntos como las galerías de servicios urbanos y anticipado varias ideas iniciales sobre la creación de una revista "on line" europea, a cuya constitución ha sido

invitada Urbanismo, revista que se encuadra actualmente entre las de mayor tirada de su género en Europa.

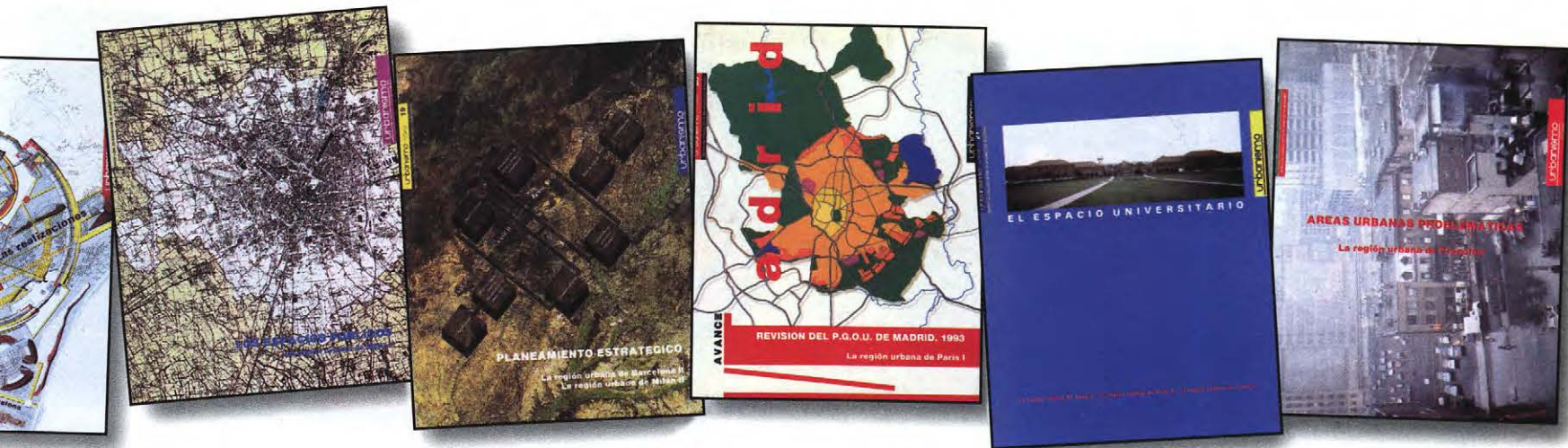
Urbanismo ha publicado también numerosos debates centrado en temas que han suscitado en cada momento vivas polémicas. Como muestras, el futuro Plan Regional de Madrid, las ampliaciones de Barajas o del Museo del Prado o los riesgos catastróficos en las grandes ciudades y alguna entrevista a los máximos responsables del momento del urbanismo madrileño, a la que el paso del tiempo aporta matices nuevos de gran interés. Urbanismo se comenzó haciendo de manera muy artesanal y participativa por parte de todo el equipo realizador. Hacer cada número era dar un nuevo paso en un proceso de aprendizaje sin maestro en que se sacaban lecciones de los fallos propios.

El lector atento quizás notase en una primera época la rotación en el puesto de editor de los tres editores. Quien actuaba como editor coordinaba la producción del número correspondiente y redactaba en general el primer borrador del editorial, sometido luego al trámite de "corrección o enmiendas" —si procedían— por los otros dos directores. Este procedimiento tuvo, entre otros, la virtud o el defecto de limar asperezas o frescuras a las versiones originales, de completar estas con documentación adicional o nuevos puntos de vista y salvaguardar un cierto tono final de ponderación.

EVOLUCIÓN DEL URBANISMO EN ESPAÑA

La adjudicación de la realización de la revista al grupo GLOBUS COMUNICACION en 1994 supuso un cambio radical en estos procedimientos, sustituyéndose lo artesanal y amateur por métodos tecnificados y profesionalidad editorial, y la inevitable dispersión de un equipo en el que las buenas relaciones personales habían permitido cuajar un trato muy cordial y amistoso.

En la imagen contigua, área central de la ciudad de Oslo vista desde el sur, en la que se distinguen las bahías de Pipervika y Bjorvika. Forma parte de un reportaje sobre el Puerto de Oslo, publicado en el número 30





¿Y qué ha pasado con el urbanismo español en esta década y donde nos encontramos ahora?. También aquí resulta extremadamente útil echar mano de la propia revista y releer editoriales, debates y artículos publicados a lo largo de este periodo, comenzando por aquel primer número titulado “El estado actual del arte España-Europa”.

Son bastantes las cuestiones entonces subrayadas que siguen caracterizando hoy el panorama urbanístico español, a saber:

–Las conflictivas relaciones entre Ayuntamientos y Comunidades Autónomas por la irrefrenable tendencia de estas a invadir el campo competencial municipal, en parte justificadas por competitividades mal entendidas y por la falta de voluntad de los primeros para encuadrar sus demandas en el marco de la ordenación territorial regional.

–La reincidencia, en ocasiones corregida y aumentada, en elaborar y exigir documentos de planeamiento en exceso prolijos, que alargan desmesuradamente los tiempos y costes de elaboración; desproporcionados en relación con sus menguantes periodos de vigencia útil y que producen el retraimiento de los ciudadanos, para quienes deberían ser fácilmente inteligibles.

–La ausencia de esfuerzos dedicados a la definición explícita de las alternativas a considerar en el planeamiento –apoyatura fundamental para la contrastación de opciones y valoración de sus respectivas ventajas y costes– y la falta de voluntad para considerar con lealtad la validez de sugerencias y proposiciones canalizadas a través de la participación ciudadana.

Como se constata en las opiniones recogidas en la mesa redonda publicada más adelante –nueva edición de aquella organizada para el n.º 1– los planes urbanísticos son instrumentos políticos y resultado de equilibrios y consensos no necesariamente correspondientes con las aspiraciones ciudadanas.

La participación ciudadana, como el vocabulario ecologista o la sustentabilidad son tér-

minos obligados hoy en toda declaración de intenciones, y luego trivializados y desvirtuados en unas prácticas reales que se guían más por rentabilidades políticas a corto plazo que en razón del interés público, que es tozudo en sus aspiraciones de bienestar y progreso y no supedita al corto, el medio o el largo plazo.

Y no es este mal únicamente atribuible a aquellos que detentan las responsabilidades más altas; los administradores públicos de escalas intermedias se resisten a superar inercias largo tiempo arrastradas según las cuales la iniciativa privada aporta solo sus intereses egoístas, de los que hay que desconfiar permanentemente.

Si creo, sin embargo que hoy se han superado pasadas corrientes que hicieron de algunos presupuestos técnicos cuestión de dogma y exageración, y sobrecargaron ideológica y simbólicamente toda la actividad urbanística, aquel denominado por sus protagonistas “urbanismo de izquierdas” –que es de esperar no sea sustituido por el “urbanismo de la liberalización”– y cuyos fallos han sido en no escasa medida debidos a insuficiencias o imprevisiones puramente técnicas.

Por otra parte ha podido constatarse el descuido o la falta de previsión de nuevas demandas nacidas de cambios en las formas de producción, distribución y almacenaje o en las pautas seguidas por la población en su vida cotidiana con principal incidencia en las preferencias residenciales y hábitos de consumo y recreo.

LAS COMUNIDADES AUTÓNOMAS

Seguimos asistiendo al desapoderamiento del Estado en materia de urbanismo y ordenación territorial y a la limitación del campo de actuación de éste desde las Comunidades Autónomas.

En un momento en que la Unión Europea está poniendo en marcha serios trabajos orientados a ir constituyendo bancos de

datos e indicadores urbanos del sistema de ciudades europeo, en los que basar probables políticas futuras de ordenación territorial reguladoras de la asignación de fondos de cohesión y ayudas al desarrollo, se mantiene en nuestro país, que no en otros de nuestro entorno, la pérdida de la visión nacional de los problemas urbanísticos y de ordenación territorial.

Por otra parte, en esta situación, los límites administrativos de las Comunidades se convierten en las referencias impermeables para un planeamiento urbanístico y una ordenación territorial virtuales, pues no responden adecuadamente ya a la amplia gama de intercambios, demandas, actividades y formas de vida generados por regiones urbanas reales y extensas, que traspasan ya de hecho tales límites artificiales.

El fenómeno –que resulta tanto más evidente cuanto más reducida es la extensión territorial de la Comunidad Autónoma y más importantes sus aglomeraciones urbanas– es conocido y ha sido puesto de relieve no solo por profesionales expertos en la materia, sino por aquellos sectores sociales y económicos que más claramente detectan su realidad e inconvenientes; pero se trata de un fenómeno incomodo para su tratamiento político y su posible solución se prefiere posponer.

El balance de la situación actual podría aún matizarse y continuarse con muchas otras cuestiones importantes pero esta recapitulación es por hoy suficiente. Solamente añadir una última consideración de agradecimiento al Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid por la oportunidad de haber contribuido a la creación y dirigido, conjuntamente con Fernando Nasarre, Luis Rodríguez-Avial, José Ignacio Gómez-Cuesta y Ana Perpiñá, la revista URBANISMO durante esta primera etapa de existencia.

ABEL ENGUITA
Director de Urbanismo

En la página derecha, vista de Palomeras Bajas, en el sector Madrid-Sur, ejemplo de nuevo ensanche en la capital. La imagen se publicó dentro de la monografía sobre la manzana residencial desarrollada los números 30 y 31.

